**Ídolos del corazón (Dios le pide Isaac a Abraham)**

**Introducción:**

Era un día normal de la semana esta joven mujer quería hablar conmigo. La recibí y al introducirse estaba calmada, normal pero cuando le pregunté cuál era la razón por la que quería verme su rostro cambió completamente. Es mi matrimonio, tengo problemas con mi esposo me dijo.

Se casó joven, él le decía cosas bonitas, le prometió el mundo, tuvieron una niña hermosísima, pero finalmente se cansó de ella. Me dijo ella, me dice que está buscando otras opciones, o sea está buscando otras mujeres, si no me decido con una de ellas entonces te llamo para que volvamos. ¿Qué le dije, por qué te dejas tratar así? No eres un pedazo de trapo, ni un juguete. ¿Qué le dices tú, cómo le respondes cuando te dice esas cosas por teléfono? Que lo amo, que lo amo, que lo amo. ¿Por qué le dices eso le dije? Porque tengo la esperanza de que si le digo eso un día va a cambiar.

¿Y que has pensado hacer le dije? No sé me dice ella por eso vine para pedirle consejo.

Yo le dije, yo no creo que lo amas. Claro que sí, yo lo amo, yo lo amo. No tu no lo amas, tú lo idolatras que es totalmente diferente. Estás confundiendo amor con idolatría. El amor no es así. la idolatría es así. La idolatría es todo aquello que si nos lo quitan o lo perdemos ya no queremos vivir. Todo aquello que si nos lo quitan preferimos morir. Y cuando has llegado a idolatrar algo tanto que yo no puedes vivir sin eso te has vuelto esclavo de tu ídolo. Y ese ídolo puede ser una relación personal, puede ser un trabajo, la posición que tanto deseabas, puede ser el dinero, posesiones materiales, fama o reputación, inclusive tus propios hijos. Yo no estoy diciendo que estas cosas son malas, por el contrario, son buenas, pero no pueden ocupar el lugar de Dios en nuestro corazón.

A Jesús una vez le preguntaron cuál es el mandamiento más grande de todos y El respondió “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu mente y con toda tu alma” es decir con todo tu ser, con cada fibra de tu corazón. El único que puede ocupar el primer lugar en tu corazón debe ser El, el primer lugar lo creó para Él y para nadie más.

El problema que los seres humanos tenemos es que Dios nos bendice de muchas maneras. Nos da un conyugue, trabajos, posesiones, hijos, una carrera. Nos colma de bendiciones y nosotros empezamos a reemplazarlo a Él por las bendiciones que nos dio, y llegamos a amar la bendición más que al dador de la bendición.

Quiero mostrarles esto en **Génesis capitulo 22.** Quiero que abra allí y no pierda el pasaje, pero antes le voy mostrar otros pasajes anteriores a este capítulo para que entendamos el capítulo 22. Entonces ábralo, pero no lo cierre, no lo vaya a perder.

Recuerde un ídolo es todo aquello que si lo pierdes ya no quieres vivir: una relación, tu profesión, tu dinero, tus posesiones, tus hijos. Todo puede ser un ídolo.

**Génesis 12: El Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. 2»Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. 3Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!» 4Abram partió, tal como el Señor se lo había ordenado, y Lot se fue con él. Abram tenía setenta y cinco años**

**cuando salió de Jarán. 5Al encaminarse hacia la tierra de Canaán, Abram se llevó a su esposa Saray, a su sobrino Lot, a toda la gente que habían adquirido en Jarán, y todos los bienes que habían acumulado.**

**Lo que significaba no tener hijos en ese tiempo.** Ellos veían el tener hijos como una bendición grandísima. Entre más hijos tenías quiere decir que eras más próspero, que tenías el favor de Dios, eras hasta importante. En cambio, el no tener hijos era visto como un castigo, una vergüenza, a veces como una maldición. No tener hijos quería decir que tu nombre iba a ser olvidado de toda la tierra al morir tú. Abraham tenía 75 años cuando recibió esta promesa. Era hasta un problema de identidad.

**Génesis 15: Después de esto, la palabra del Señor vino a Abram en una visión: «No temas, Abram. Yo soy tu escudo, y muy grande será tu recompensa.» 2Pero Abram le respondió:**

**—Señor y Dios, ¿para qué vas a darme algo, si aún sigo sin tener hijos, y el heredero de mis bienes será Eliezer de Damasco? 3Como no me has dado ningún hijo, mi herencia la recibirá uno de mis criados.4—¡No! Ese hombre no ha de ser tu heredero—le contestó el Señor—. Tu heredero será tu propio hijo. 5Luego el Señor lo llevó afuera y le dijo: —Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes. ¡Así de numerosa será tu descendencia!**

**Genesis 17:**Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo:

—Yo soy el Dios Todopoderoso. Vive en mi presencia y sé intachable. 2Así confirmaré mi pacto contigo, y multiplicaré tu descendencia en gran manera. 3Al oír que Dios le hablaba, Abram cayó rostro en tierra, y Dios continuó: 4—Éste es el pacto que establezco contigo: Tú serás el padre de una multitud de naciones. 5Ya no te llamarás Abram, sino que de ahora en adelante tu nombre será Abraham, porque te he confirmado como padre de una multitud de naciones. 6Te haré tan fecundo que de ti saldrán reyes y naciones. 7Estableceré mi pacto contigo y con tu descendencia, como pacto perpetuo, por todas las generaciones. Yo seré tu Dios, y el Dios de tus descendientes. 8A ti y a tu descendencia les daré, en posesión perpetua, toda la tierra de Canaán, donde ahora andan peregrinando. Y yo seré su Dios.

17Entonces Abraham inclinó el rostro hasta el suelo y se rió de pensar: «¿Acaso puede un hombre tener un hijo a los cien años, y ser madre Sara a los noventa?»

**Génesis 21:  Tal como el Señor lo había dicho, se ocupó de Sara y cumplió con la promesa que le había hecho. 2Sara quedó embarazada y le dio un hijo a Abraham en su vejez. Esto sucedió en el tiempo anunciado por Dios. 3Al hijo que Sara le dio, Abraham le puso por nombre Isaac. 4Cuando su hijo Isaac cumplió ocho días de nacido, Abraham lo circuncidó, tal como Dios se lo había ordenado. 5Abraham tenía ya cien años cuando nació su hijo Isaac.**

¿Cuanto tiempo pasó desde que Dios le prometió un hijo un heredero a Abraham hasta que lo cumplió? 25 años. ¿Cuánto deseó tener un hijo? Durante toda su vida.

**Génesis 22: Pasado cierto tiempo, Dios puso a prueba a Abraham y le dijo: —¡Abraham! —Aquí estoy—respondió. 2Y Dios le ordenó: —Toma a tu hijo, el único que tienes y al que tanto amas, y ve a la región de Moria. Una vez allí, ofrécelo como holocausto en el monte que yo te indicaré. 3Abraham se levantó de madrugada y ensilló su asno. También cortó leña para el holocausto y, junto con dos de sus criados y su hijo Isaac, se encaminó hacia el lugar que Dios le había indicado. 4Al tercer día, Abraham alzó los ojos y a lo lejos vio el lugar. 5Entonces le dijo a sus criados:**

**—Quédense aquí con el asno. El muchacho y yo seguiremos adelante para adorar a Dios, y luego regresaremos junto a ustedes.**

**6Abraham tomó la leña del holocausto y la puso sobre Isaac, su hijo; él, por su parte, cargó con el fuego y el cuchillo. Y los dos siguieron caminando juntos.**Qué iba pensando en el camino

**7Isaac le dijo a Abraham: —¡Padre!**

**—Dime, hijo mío.**

**—Aquí tenemos el fuego y la leña—continuó Isaac—; pero, ¿dónde está el cordero para el holocausto?  8—El cordero, hijo mío, lo proveerá Dios—le respondió Abraham.**

**Y siguieron caminando juntos.**

**9Cuando llegaron al lugar señalado por Dios, Abraham construyó un altar y preparó la leña. Después ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. 10Entonces tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo, 11pero en ese momento el ángel del Señor le gritó desde el cielo:**

**—¡Abraham! ¡Abraham!**

**—Aquí estoy—respondió.**

**12—No pongas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas ningún daño—le dijo el ángel—. Ahora sé que temes a Dios, porque ni siquiera te has negado a darme a tu único hijo.**

Quiero que entienda esa frase “ahora sé que temes a Dios” lo que realmente quiere decir es “ahora sé que amas a Dios”. Pareciera que lo que le había pedido era dañino, inhumano, como que a propósito quería hacer sufrir a Abraham, pero es totalmente lo contrario. Lo estaba salvando, ¿de qué? De uno de los pecados más difíciles de detectar y también de erradicar. Me refiero a la idolatría. Idolatría es amar cualquier cosa o cualquier persona más que a Dios. Cuando amamos a algo o a alguien más que a Dios nos hemos vuelto esclavos de ese ídolo y nuestra vida va a depender de eso a tal punto que ya no tiene valor sin mi ídolo. Dios le estaba mostrando a Abraham cuál era su ídolo durante toda su vida. Lo había anhelado tanto que existía el peligro que Abraham pusiera su identidad, su valor, su llamado, toda su vida en su hijo. Dios le estaba diciendo cuidado Abraham no puedes amar más el regalo que al dador del regalo y finalmente se lo había entregado al Señor. Mi amor por ti es mayor que todo aquello que tú me puedas dar.

Es lo mismo con nosotros. No puede haber nada ni nadie que ocupe el primer lugar en nuestro corazón. Ese lugar le pertenece al Señor y si El no está allí entonces hay un ídolo falso ocupando su lugar.

**Se vencen los ídolos al reemplazarlos por el amor de Dios**: Cuando entendemos que no hay nadie más en este mundo que nos ame más que El y si aceptamos su salvación y le entregamos nuestra vida a El no solo experimentamos su amor, sino que nos da la capacidad de amar a los demás entonces seremos verdaderamente libres.

**13Abraham alzó la vista y, en un matorral, vio un carnero enredado por los cuernos. Fue entonces, tomó el carnero y lo ofreció como holocausto, en lugar de su hijo. 14A ese sitio Abraham le puso por nombre: «El Señor provee.» Por eso hasta el día de hoy se dice: «En un monte provee el Señor.»**

Perdiste tu trabajo debieras estar revolcándote de dolor y de preocupación. Me duele, pero ese no es mi ídolo, no soy su esclavo, El Señor me hizo libre. Él me va a dar otro.

Pero no te da miedo quedarte en la pobreza, no. “El Señor es mi ayudador no temeré lo que pueda hacerme el hombre”. “Joven fui y ahora he envejecido y durante toda mi vida no he visto justo desamparado ni su descendencia que mendigue pan”.

Pero no tienes miedo que te cambie por otro o por otra. Me va a doler, pero tú no eres mi ídolo. Mi vida no depende de ti, ni encuentro mi valor como persona en ti. Me va a doler, pero todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Al final como vencemos a nuestros ídolos del corazón reemplazándolos por el amor genuino de Dios hacia nosotros. Dios lo libró de matar a su propio hijo, pero por amor a Abraham y por amor a ti y por amor a mi Dios no se detuvo cuando tuvo que sacrificar a su propio hijo por el bienestar nuestro. El derramó su ira por todas las cochinadas que hemos hecho los seres humanos, cada mentira, cada pornografía que hemos visto, cada adulterio, cada mentira, cada chisme, cada envidia, cada traición, cada cosa mala Él lo castigó en la vida de su propio hijo porque si no hacia eso no habría oportunidad de salvación para nosotros.

Tanto fue su amor por nosotros que dio a su hijo para que al morir en la cruz Él se ganara el derecho de ofrecernos salvación eterna, perdón de nuestros pecados.